

Reitera Herreras que la CGT Argentina Defenderá al Gobierno Contra Cualquier Intento Golpista

Por FLAVIO TAVARES,
corresponsal de EXCELSIOR

BUENOS AIRES, 5 de abril Casildo Herreras, máximo dirigente de la "Confederación General del Trabajo" (CGT), aseguró hoy que nadie se atreverá a intentar un golpe de estado en Argentina, porque "los que añoran el golpismo saben que los obreros defenderemos con las armas en la mano la institucionalidad y el gobierno peronista libremente elegido".

Un alto funcionario gubernamental, interrogado por EXCELSIOR sobre los reiterados rumores de conspiraciones y preparativos de golpe de estado, se limitó a afirmar: "Si intentan algo va a ser muy triste y mucha sangre será derramada. Nadie ni nada nos hará entregar a extraños el mandato otorgado por siete millones de argentinos".

En los últimos cinco días, Ricardo Balbín, el principal dirigente opositorista, hizo tres pronunciamientos públicos para exhortar a la defensa de las instituciones. Anteayer, los comandantes del Ejército, la Marina y la Fuerza Aérea reiteraron —ante la Presidenta Isabel Perón, en reunión de emergencia del gabinete—, su fidelidad a la legalidad constitucional.

Pese a todo, el fantasma de golpe de estado sigue vigente en Argentina, si bien las recientes denuncias sobre los preparativos de una conjura fortalecieron la posición del gobierno peronista y disiparon —a corto plazo— la posibilidad de una ruptura institucional.

Esta mañana, 32 generales del ejército —la casi totalidad del generalato argentino—, participaron en una reunión con la Junta de Calificaciones del Arma, para estudiar los reclamos de un centenar de coroneles y otros oficiales, que se quejan de haber sido discriminados en los últimos ascensos.

Con ello, los rumores sobre conspiraciones aumentaron en la capital y se habla de múltiples reuniones de conjurados.

LLAMADO DE ISABELITA

Al reunirse en la sede de

la CGT con cientos de dirigentes sindicales, la Presidenta Isabel Perón hizo ayer un llamado, a fin de mantener el apoyo obrero a su gobierno:

"Sólo pido que me sigan teniendo fe y confianza y que sepan que si no hacemos más es porque no podemos. ¿Cómo vamos nosotros a realizar toda una reconstrucción en apenas dos años, cuando no se ha hecho nada durante 20 años?", se preguntó en una clara alusión al estancamiento económico de Argentina, tras el derrocamiento del general Perón en 1955. "Soy una mujer de apariencia frágil, pero de una férrea voluntad y nadie me detendrá. Pero yo sé que reconstruir no es fácil, que hay muchos obstáculos, además de traidores", añadió.

La creciente inflación, aunada a una destacada especulación económica, que en el mayor país agrícola-ganadero de América provoca la escasez de gran número de productos esenciales, son para el gobierno de Isabelita, en este momento, enemigos más fuertes, que las acciones aisladas de la ultraderecha o los intentos de conspiración de algunos sectores militares derechistas.

El lunes y el martes próximo, el pequeño comercio de Buenos Aires cerrará sus puertas en un paro contra "los defectos de la política económica", a la que acusan de propiciar el mercado negro y lucros de ciento por ciento a los intermediarios y grandes comerciantes, mientras ellos tienen que vender tres artículos para reponer uno.

Los transportes subterráneos de la capital argentina —los mayores y más viejos, pero también los más eficientes de Latinoamérica— trabajan a media capacidad, después que los empleados no fueron atendidos en sus demandas de mejoras salariales. Anoche, la policía tuvo que intervenir en la más grande estación de combinación de líneas del metro —la 9 de Julio—, cuando más de medio millar de airados usuarios amenazaron deprenderla a causa de la insólita demora de los trenes.

OTRAS AMENAZAS DE HUELGAS

La producción automotriz —cerca de 300,000 vehículos al año— está amenazada de paralización total, según reiteraron hoy las plantas, si dentro de los próximos cinco días no se resuelve la huelga de los trabajadores de las acerías y otras industrias, de la localidad de Villa Constitución. Allí, la huelga no es de tipo económico, sino político y cumplió hoy 17 días.

Los trabajadores piden la libertad de sus dirigentes sindicales, apresados bajo la acusación de contactos con áreas izquierdistas del peronismo las que, a su vez, estarían involucradas en una presunta conjura gubernamental.

Asimismo, la construcción civil empieza a ser afectada por la huelga en las acerías, a raíz de la falta de varillas.

Córdoba, la segunda ciudad del país, se halla sin transportación colectiva nocturna desde hace cinco días: los choferes de autobuses alegan falta de garantías y se niegan a trabajar, tras que uno de sus colegas fue asesinado en un confuso episodio que la ultraderecha atribuye a la ultraderecha y viceversa.

Si bien en la mayoría de las estadísticas que llegan al exterior se habla tanto de crímenes políticos como de asesinatos callejeros cometidos por delincuentes comunes, la violencia alcanzó otra vez su pleno auge, luego de un repliegue de ambos bandos, a inicios del año.

En un país como Argentina, al que desde el año pasado se le cerró su principal mercado exportador —el alza de los energéticos hizo que el Mercado Común Europeo redujera al mínimo sus compras de carne—, la crisis económica podrá determinar su estabilidad política. "Casi todas nuestras dificultades resultan de la retracción económica en Europa Occidental", dijo el ministro de Economía, Alfredo Gómez Morales.

Explicó: "De mercado ávido de productos argentinos, hemos pasado a un mercado recesivo, que trata de contrarrestar sus problemas contrayendo el consumo".

Mientras, en los primeros días de este mes se agudizó la caída de reservas de divisas, las que alcanzan hoy el equivalente a 8,000 millones de pesos mexicanos.